



V Congreso Virtual sobre Historia de las vías de comunicación.

Del 15 al 30 de Septiembre de 2017.



Historia de las relaciones exteriores del antiguo dominio japonés de Satsuma.

David Lacasta Sevillano.

había desarrollado una cultura militar basada únicamente en la destreza del guerrero en el manejo de la espada y el arco, los primeros arcabuces, que de cierta manera representaban a la civilización occidental y su nivel de desarrollo tecnológico, llegaron como consecuencia de tres naufragos portugueses que alcanzaron por azar a las costas de Tanegashima, una isla del feudo de Satsuma. El señor de esta isla, Tanegashima Tokitaka, tomó la iniciativa de adoptar estas armas de fuego extranjeras y las hizo fabricar en grandes cantidades.

En *Història da Igreja do Japão* (1620-1633)¹² de João Rodrigues “Tsuzu”¹³, señala que la llegada del navío a Tanegashima y la entrada de los arcabuces correspondería al año 1542. João Rodrigues explica que un tifón llevó por azar la llegada a Tanegashima: *“Este barco tomará tierra en una isla de nombre Zanegashima (Tanegashima) situada en la zona marítima de Satsuma. Después de que los portugueses hubieran enseñado a las gentes del lugar como usar los arcabuces, el empleo de estas armas se expandió por el resto de Japón, y hoy en día el nombre de los portugueses que habían enseñado la manera de su fabricación permanece vivo en la pequeña isla”*. La rápida expansión de los arcabuces, a pesar de las complejas técnicas que entrañaba su fabricación a gran escala, pero que los herreros japoneses supieron pronto solventar, sumado a una rápida e importante evolución de las técnicas bélicas, se pasó de enfrentamientos entre dos contendientes a batallas de tropas mucho más numerosas, y que fue lo que según los historiadores ocasionó la unificación de Japón.¹⁴

¹² RODRIGUES, João (Tçuzzu), *Història da Igreja do Japão*, Macau, Notícias de Macau, 1954-55.

¹³ Joao Rodrigues (1561-1634)²², conocido como Tsuzu (interprete) que vivió en Japón entre los años 1577 y 1612. Este jesuita lusitano poseía unas especiales dotes lingüísticas que le permitieron componer las tres obras más destacadas en la época, de la historia de la lengua japonesa, de extraordinario valor: *Vocabulario de lingoa de Japam* (1603), *Arte breve da lingoa Japoa* (1620) *Arte da lingoa de Japam* (1604-1608). De hecho, su dominio del japonés le llevó a ser intérprete oficial de la Compañía de Jesús en su relación con las más grandes figuras políticas de la época. Rodrigues fue además un gran historiador y cronista, con *Història da Igreja do Japão*, redactada en 1620, constituye fuente inexcusable para todos los estudiosos del siglo ibérico en Japón ya que en realiza un recorrido por multitud de características este país. BARLÉS BÁGUENA, E., “Luces y sombras en la historiografía del arte japonés en España”, *Artigrama*, nº 18, 2003, p. 27.

¹⁴ TURNBULL, S., *War in Japan 1467-1615*, Cambridge, Osprey Publishing, 2002.

